



ACTO DE FUNDACIÓN DE LA CONGREGACIÓN SALESIANA

Turín, 18 de diciembre de 1859

El año del Señor de mil ochocientos cincuenta y nueve el dieciocho de Diciembre en este Oratorio de S. Francisco de Sales en la habitación del Sacerdote Giovanni Bosco a las 9 horas de la noche se reunían él mismo, el Sacerdote Vittorio Alasonatti, los seminaristas Angelo Savio Diácono, Michele Rua Subdiácono, Giovanni Cagliero, Gio Battista Francesia, Francesco Provera, Carlo Ghivarello, Giuseppe Lazzero, Gioanni Bonetti, Gioanni Anfossi, Luigi Marcellino, Francesco Cerruti, Celestino Durando, Secondo Pettiva, Antonio Rovetto, Cesare Giuseppe Bongiovanni, el joven Luis Chiapale, todos ellos con el fin y deseo de promover y conservar el espíritu de verdadera caridad que se requiere en la obra de los Oratorios para la juventud abandonada y en peligro, que en estos calamitosos tiempos viene seducida de mil maneras con daño para la sociedad y precipitada en la impiedad y la irreligión.





Ayuda mutua para la santificación de la propia alma, y promover la gloria de Dios y la salvación de las almas, especialmente de las más necesitadas de instrucción y de educación.

Así pues, complació a los mismos Congregados erigirse en Sociedad o Congregación que, teniendo como intención la ayuda mutua para la santificación de la propia alma, se propusiese promover la gloria de Dios y la salvación de las almas, especialmente de las más necesitadas de instrucción y de educación, y aprobado de común acuerdo el proyecto propuesto, hecha una breve oración e invocada la luz del Espíritu Santo, procedían a la elección de los Miembros que debían constituir la dirección de la sociedad para ésta y para nuevas Congregaciones si a Dios le agradare favorecer su incremento.

Rogaron, por tanto, unánimes al iniciador y promotor a que aceptase el cargo de Superior Mayor como era del todo conveniente, el cual, después de aceptado con la reserva de poder de nombrar al prefecto, y dado que ninguno se opuso, manifestó que le parecía que no debía remover del cargo de prefecto al que esto escribe que hasta ahora tenía ese cargo en la casa.

Se pensó, pues, inmediatamente en el modo de elección de los otros Socios que cooperan en la Dirección, y se convino en adoptar la votación con sufragios secretos como la forma más breve para constituir el Consejo, que debía estar formado por un Director Espiritual, el Ecónomo y tres consejeros además de los dos cargos referidos.

Y hecho Secretario para este fin el que esto escribe, afirma que ha cumplido fielmente el encargo recibido de común acuerdo, atribuyendo el voto a cada uno de los Socios según venía nombrado en la votación; y, por tanto, que había resultado en la elección de director Espiritual por unanimidad la designación del Seminarista Subdiácono Michele Rua que no se negaba. Lo que repetido para el Ecónomo, salió y fue reconocido el Diácono Angelo Savio, que prometió igualmente asumir su encargo correspondiente.

Quedaban todavía por elegir los tres consejeros; para el primero de los cuales, hecha la votación como se suele, resultó el seminarista Giovanni Cagliari. De segundo consejero salió el seminarista Gio Bonetti. Para el tercero y último, habiendo salido iguales los votos a favor de los seminaristas Carlo Ghivarello Carlo y Francisco Provera, hecha otra votación, la mayoría resultó para el seminarista Ghivarello, y así se constituyó definitivamente el cuerpo de administración para nuestra Sociedad.

Este hecho, como se ha expuesto aquí en su conjunto, se leyó en la Reunión de todos los citados Socios y cargos nombrados por ahora, los cuales, constatada su veracidad, indicaron concordes que se conservase el original, para cuya autenticidad firmaron el Superior Mayor y como Secretario.

Sac. Bosco Giovanni.
Alasonatti Vittorio Sac. Prefecto



Colegio Santa Cecilia

Santa Tecla, El Salvador. Desde 1899

Heriberto Herrera

Con 110 años de historia, esta obra es un elemento clave en la identificación de Santa Tecla, la ciudad de suave clima en que está asentada.

En su origen aparece la figura de don Manuel Gallardo, donante del extenso terreno en que se fue levantando poco a poco la sólida e impresionante obra salesiana. Es en honor a su esposa, doña Cecilia, que el colegio fue bautizado.

Por más de sesenta años, el Santa Cecilia fue también sede del gobierno centroamericano de la congregación salesiana. De aquí partieron grupos de salesianos a fundar nuevas presencias en Costa Rica y Panamá. Fueron acompañados por alumnos sobresalientes que trabajarían como instructores en las artes aprendidas en el Santa Cecilia.

El colegio es conocido popularmente como El Chaleco, gracias a los coadjutores salesianos Basilio Rocca, Esteban Tossini y Amadeo Sugliani, quienes gastaron largos años de su vida en la educación técnica y que acostumbraban vestirse con el clásico chaleco al estilo italiano de la época.

De construcción sólida cuadrangular, como se estilaban los colegios en la primera mitad del siglo XX, alberga a 1637 alumnos desde parvularia hasta bachillerato técnico y académico. Tal concentración de alumnos crea la impresión de una ordenada colmena vibrante de actividad y vitalidad juvenil.

En una extensión de 5 manzanas de terreno, además de las edificaciones escolares, se cuenta con tres amplios espacios deportivos, un auditorio para 1300 personas, una bella iglesia pública y el Oratorio Salesiano,



Comunidad salesiana del Colegio Santa Cecilia

Es la primera obra salesiana en El Salvador y, por tanto, en Centro América, si no se toma en cuenta la fugaz presencia inicial en la Finca Modelo, de San Salvador.

espacio éste destinado a los niños y jóvenes de las áreas marginadas. Completan el cuadro geográfico la moderna imprenta Ricaldone y el Centro de Espiritualidad Rinaldi.

El Colegio Santa Cecilia nació como un centro para la educación técnica. Por muchos años los obreros especializados egresados de esta obra eran codiciados por las empresas del país. Ante las nuevas exigencias de la educación técnica, el colegio ha ido evolucionando en la oferta del ramo. Actualmente ofrece bachillerato general y bachillerato técnico en las opciones de electrónica, electromecánica, informática y diseño gráfico.

Se están dando pasos acelerados en la puesta en marcha de un sistema educativo modernizado que afecta



positivamente todo la oferta educativa, desde parvularia hasta los bachilleratos.

El capital humano es quizá la mayor riqueza actual del Santa Cecilia, pues cuenta con un personal confiable, responsable, sensible a la genuina acción educativa y proyectado a la innovación. Eso ha generado un clima escolar caracterizado por el espíritu de familia, la convivencia serena y respetuosa y el protagonismo estudiantil.



Colegio San José

Santa Ana, El Salvador. Desde 1903.

Heriberto Herrera

Hace ciento seis años llegaron los Salesianos a la ciudad de Santa Ana para recibir de la bienhechora Rosa del Carmen Martínez un hermoso edificio de 50 metros de fachada, que formaba un cuadrado perfecto. Así nació este colegio salesiano al occidente de El Salvador.

Durante su ya larga historia esta obra ha ido adquiriendo un merecido prestigio. Varios salesianos vieron germinar su vocación en este ambiente de estudio, piedad, disciplina y alegría. El colegio se precia de contar con exalumnos distinguidos.

En Santa Ana, segunda ciudad importante del país, el Colegio San José logra posiciones de prestigio en la evaluación anual que verifica el Ministerio de Educación.

El año 2001 el colegio emigró hacia las afueras de la ciudad. Las antiguas instalaciones se habían quedado chiquitas ante el incremento de alumnos y las nuevas necesidades pedagógicas. Providencialmente se contaba con un extenso terreno en el que se construyó el nuevo San José. En esta ubicación la comunidad educativa goza de espacios generosos y edificaciones holgadas.

A su favor cuenta esta obra salesiana con una trayectoria histórica limpia y positiva, una calidad educativa certificada, un ambiente de seriedad y orden y una identificación de los padres de familia con el proyecto educativo.

En particular, los alumnos son ampliamente receptivos a los valores, sobre todo a los valores cristianos. De hecho, este colegio ha sido y sigue siendo vivero de vocaciones sacerdotales y religiosas, preferentemente salesianas.



Comunidad salesiana del Colegio San José.



Colegio San José ha sido y sigue siendo vivero de vocaciones sacerdotales y religiosas, preferentemente salesianas.

Con sus más de ochocientos alumnos, la comunidad educativa mira con optimismo el futuro. Su actual ubicación fuera de la ciudad complica un poco el acceso de los alumnos, pero se piensa que éste será un problema solucionable.

Nota peculiar del colegio es su óptima calificación en deportes. La música, según el espíritu salesiano ocupa un lugar preferencial, ya que la banda, la orquesta y el coro están bien cimentados.

Este año comenzará en el terreno del colegio la construcción del tercer Polideportivo Salesiano (ya existe uno en Soyapango y otro en San Miguel). Este gran proyecto deportivo y cultural, financiado por el gobierno español, abrirá nuevos espacios y ofertas a centenares de jóvenes de la ciudad y alrededores.



Parroquia María Auxiliadora

(Iglesia Don Rúa) San Salvador, El Salvador. Desde 1915.

Zaida Navarrete

El Templo de María Auxiliadora es un icono en la ciudad de San Salvador y un foco de espiritualidad y acción social en el Barrio San Miguelito.

San Miguelito es un barrio populoso con fuerte movimiento comercial. En sus calles son numerosos los indigentes, los maleantes y las prostitutas.

“Iglesia Don Rúa” como cariñosamente la llamaron sus vecinos, fue inaugurada en 1953 y es conocida así porque el primer edificio que construyeron los salesianos en el lugar fue un seminario llamado “Instituto Internacional Don Rúa”, en honor al primer sucesor de San Juan Bosco.

Esta elegante iglesia de estilo romano está coronada por una atrevida cúpula, digna de una catedral. Sus altas paredes y amplios jardines exteriores la convierten en una joya arquitectónica.

Junto a la iglesia se alza una imponente torre de 90 metros de altura coronada con la cruz de Cristo y rodeada de cuatro relojes gigantes. Sobre la cúpula se encuentra la imagen de María Auxiliadora, de 56.90 metros que, majestuosa, ofrece protección a la comunidad cristiana.

En Don Rúa se vive un ambiente cordial de familia salesiana conformada por las Hijas de María Auxiliadora, Damas Salesianas, Caballeros de Don Bosco, Asociación de María Auxiliadora, Salesianos Cooperadores, Hijas del Divino Salvador, Voluntarias de Don Bosco y siete grupos juveniles.

Una feligresía extensa de alrededor de cuatro mil personas acude cada domingo a este espacioso templo

para participar en alguna de las diez misas que se celebran el día del Señor.

Tuve hambre y me dieron de comer

Este templo es inspiración para el compromiso social de los fieles. A la sombra de la iglesia han brotado diversos proyectos humanitarios.

El comedor “Mamá Margarita” ofrece cada día desayuno y almuerzo a 130 ancianos y ancianas desamparados.

El Oratorio Festivo recibe cada fin de semana a 300 niños y jóvenes en riesgo, que tienen la oportunidad de jugar fútbol y a 150 adultos que llegan a jugar basquetbol, recibir catequesis y disfrutar de una casa que los acoge con cariño.

La clínica parroquial atiende diariamente a cerca de 300 personas con 16 especialidades médicas. Treinta médicos se alternan en la atención a los pacientes quienes pagan un precio simbólico por consulta, laboratorio y medicina.

En 1915 se gestó una idea en la mente de un piadoso sacerdote diocesano: Construir un templo y una escuela para niños pobres. Después de una larga historia, este sueño llega a manos salesianas para hacerse realidad.

La comunidad parroquial provee de canasta básica a 100 personas cada 15 días.

La Escuela Domingo Savio ofrece educación básica a 400 niños y 200 niñas, inspirándose en el Sistema Preventivo de Don Bosco.

Las generosas instalaciones que en otro tiempo ocupaba el seminario salesiano actualmente son utilizadas por movimientos y grupos laicales entre ellos: Catecúmenos, Carismáticos, Comunidad Cristo Joven, Misioneros de Jesús de Nueva York, Comunidad Católica Salvador del Mundo, además de los variados grupos juveniles.



Comunidad salesiana de la Parroquia María Auxiliadora.

BSCAM



Instituto Técnico Ricaldone

San Salvador, El Salvador. Desde 1957.

Zaida Navarrete

El "Rical", como lo llaman sus orgullosos alumnos, actualmente alberga 1,620 estudiantes que cursan las áreas de arquitectura, electrónica, sistemas informáticos, contaduría, diseño gráfico y mecánica automotriz. Entre estas carreras, el Instituto ofrece 200 becas para ayudar a los alumnos provenientes de familias de escasos recursos económicos.

Por muchos años el Ricaldone atendió solo a muchachos, pero a partir del año 2001 apostó por la coeducación, lo que significa la aceptación del 20% de alumnado femenino.

Con esta sensibilidad inclusiva, se reciben también alumnos con discapacidad auditiva, los cuales reciben sus clases en lenguaje de señas. Algunos de ellos han alcanzado un sitio en los cuadros de honor.

El Ricaldone ofrece a los estudiantes el Programa Lineal de Estudios Tecnológicos PILET, herramienta valiosa que permite a los alumnos cursar dos años de estudios superiores avalados por la Universidad Don Bosco.

El Instituto cuenta con equipo técnico actualizado y su prestigio es tal, que su nombre es sinónimo de aceptación laboral en las empresas.

El Instituto Técnico Ricaldone fue construido en 1957 y desde entonces no ha parado de trabajar en una educación de calidad, fuertes cimientos en valores y educación integral al estilo salesiano.



Comunidad salesiana del Instituto Técnico Ricaldone

En la Prueba de Aptitudes y Aprendizajes para Egresados de Educación Media, PAES, que realizó el Ministerio de Educación de El Salvador en el 2008, el Instituto Técnico Ricaldone fue el primer lugar en la categoría de megacolegios.

El Ricaldone se destaca en volibol, disciplina en la que resultaron ganadores de la medalla de oro en los juegos centroamericanos del 2008.

Existe también un Centro de Formación Profesional CFP, en el cual unas 700 personas se especializan en alguna rama técnica los fines de semana y se capacitan para obtener un mejor empleo.

La Iglesia del Ricaldone congrega cada domingo alrededor de 1,500 feligreses. Ofrece también espacio para el movimiento carismático.



Es sede de los Salesianos Cooperadores, de la Asociación de María Auxiliadora y de los grupos juveniles Encuentro de Jóvenes en el Espíritu EJE e Iglesia Joven.

Los jóvenes más necesitados de la zona son atendidos en El Oratorio, que ofrece espacios deportivos para 350 jóvenes y adultos.

El Instituto Técnico Ricaldone conjuga una oferta de formación técnica de calidad con una educación en valores bajo la inspiración de la pedagogía salesiana.



Ciudad de los Niños

Santa Ana, El Salvador. Desde 1982.

Heriberto Herrera

En el año 1982 el gobierno de El Salvador confió a los salesianos la gestión de la Ciudad de los Niños, un internado que acogía a niños y jóvenes provenientes de ambientes familiares conflictivos. Era un reto, ya que no se había trabajado hasta entonces con ese tipo de jóvenes.

La obra está ubicada en las afueras de la ciudad de Santa Ana, a 60 kms. al oeste de la capital salvadoreña.

Los inicios fueron difíciles, ya que había carencias en casi todos los niveles: instalaciones inadecuadas, pobre oferta educativa, pobreza denigrante.

Los salesianos asumieron la tarea con ánimo resuelto. El primer gran aporte fue el Sistema Preventivo basado en razón, religión y cariño. Es el camino seguro para llegar al corazón de los educandos. Se trataba de crear un clima de familia y un ambiente distendido.

El esfuerzo no fue fácil, ya que los salesianos no han tenido la posibilidad de escoger a sus colaboradores,

pues la mayoría de éstos dependen directamente del gobierno.

Había que crear estructuras apropiadas para que los internos pudieran vivir una vida digna. Con ayudas providenciales comenzaron a surgir talleres, dormitorios, campos de juego, la capilla y muchos ambientes más para canalizar educativamente estas vidas mermadas por la pobreza extrema y experiencias personales dolorosas.

La obra fue providencial cuando se trató de atender a las víctimas de la guerra civil. Entonces la Ciudad de los Niños estaba poblada de jóvenes con graves traumas vividos en la crudeza del conflicto armado.

Actualmente hay 227 jóvenes internos en edades comprendidas entre

los 12 y 17 años y 500 externos con edades entre 5 y 17 años. El perfil común de un alumno interno está determinado por provenir de ambiente muy pobre, de una familia destrozada, escapando de pandillas. Todos acuden a la Ciudad de los Niños por opción personal o familiar.

Esta obra salesiana ofrece a sus jóvenes una propuesta educativa que cubre la educación básica hasta noveno grado. Además de la enseñanza escolar tradicional, el centro tiene una generosa oferta en educación técnica básica para los grados superiores: mecánica general, soldadura, carpintería, electricidad, electrónica, zapatería, sastrería, mecánica automotriz y máquina industrial de maquila.

El gobierno asume el pago de los sueldos, de la alimentación y de la electricidad. El aseo de la obra está en manos de los internos. El resto de los gastos queda cubierto con donaciones particulares puntuales.

Los salesianos estimulan a los jóvenes ofreciéndoles becas a los mejores para que continúen su formación en bachillerato y en la universidad.

La deserción escolar es poca, a pesar del ambiente de puertas abiertas y de las exigencias de estudio y trabajo.

Esta presencia salesiana goza de enorme simpatía en la ciudad, y son muchas las personas que de diversas formas ofrecen su ayuda para sostenerla.



Comunidad salesiana de Ciudad de los Niños. La acompañan tres niños.

BSCAM



Ciudadela Don Bosco

Soyapango, El Salvador. Desde 1976.

Zaida Navarrete

En un día ordinario alrededor de nueve mil personas acuden a este proyecto para aprender, congregarse, jugar o simplemente para respirar en un espacio seguro y acogedor, experiencias difíciles de encontrar en Soyapango.

Este municipio está ubicado en la zona central de El Salvador, con una población de 290.412 personas, lugar populoso, considerado la cuarta ciudad más poblada del país.

Esta zona se encuentra afectada por la actividad de grupos delictivos organizados, que ejercen actividades como robos a mano armada, hurtos, tráfico, venta y distribución de drogas.

Al menos 50 mil habitantes de clase baja y media baja son golpeados por la dureza de la inmigración y el calvario social de las maras, tema que lo ha convertido en un icono de violencia.

En medio de esta realidad se levanta la sólida presencia de la Ciudadela Don Bosco desde 1976, como un proyecto ambicioso que pretende formar al joven, tanto académica como espiritualmente, desde su educación básica hasta la superior.

El comienzo

El sueño inicia con el Colegio Don Bosco, donde estudian jóvenes de bajos recursos, así como de clase media y media baja. Poco después se consolida la Universidad Don Bosco UDB, que ofrece más de 25 carreras que gozan de prestigio educativo.

Son alrededor de 4 mil 600 jóvenes quienes, entre la Universidad y el Colegio, se acogen a la sombra de Don Bosco. La Ciudadela Don Bosco

es así un auténtico polo de desarrollo educativo y social. Soyapango es una zona dura, pero los salesianos han logrado tener una influencia en el 65% de los jóvenes del lugar.

Actualmente el colegio se ha vuelto atractivo gracias a que es el segundo centro del país en contar con el Programa Lineal de Estudios Tecnológicos, PILET, el cual integra educación media con estudios tecnológicos, lo que otorga una herramienta valiosa para los jóvenes.

Por veinte años esta obra salesiana ofrece estudios básicos, universitarios y acompañamiento espiritual a una comunidad difícil de conquistar.

Ciudadela Don Bosco ofrece también un Centro de Formación Profesional, en el que se imparten cursos de diversas áreas como inglés y computación, opción ideal para quienes no pueden costear una carrera universitaria, pero desean capacitarse.

En El Salvador son 16 mil 500 ex alumnos que han sido formados dentro de esta ciudad como buenos cristianos y honrados ciudadanos, bases fundamentales de la educación de Don Bosco.



Comunidad salesiana de Ciudadela Don Bosco.

Espiritualidad salesiana

Aunque las condiciones de violencia de Soyapango son abrumadoras, la Ciudadela siempre tiene casa llena. ¿Cuál es el secreto de su popularidad? Sin duda, la sencillez de la gente, corazones bondadosos siempre dispuestos a servir, ansiosos por construir la paz, aunado al sistema preventivo que dejó el fundador: "No con golpes, sino con amor".

La iglesia parroquial de la Ciudadela Don Bosco congrega alrededor de 20 mil feligreses de 16 barrios que acuden cada domingo a reconfortarse con la Palabra y la Eucaristía. Una evangelización en redes familiares va afianzando la maduración de esa población sencilla y acogedora.

Los destinatarios preferenciales de la obra salesiana son los jóvenes más pobres y necesitados, que se reúnen en los extensos campos de juego del Oratorio. Cada fin de semana acuden alrededor de 60 equipos de fútbol, divididos en ramas de acuerdo a la edad.



BSCAM

El trato es recibir formación en valores y experiencias religiosas antes de cada partido. La recompensa es diversión sana en un ambiente seguro, donde son aceptados sin importar su condición social o religión.

Esta obra, también ofrece opciones para unirse al carisma salesiano ya sea por medio de la Asociación de Damas Salesianas (ADMAS), Cooperadores Salesianos (CCSS), grupos juveniles (MJS) y la Asociación de ex alumnos. En conjunto suman unas 600 personas, que han optado por adherirse a la espiritualidad salesiana.



Polígono Don Bosco

San Salvador, El Salvador. Desde 1989.

Heriberto Herrera

De cómo una comunidad marginada se levanta con duro esfuerzo de su condición inhumana, gracias a la fe en sí misma cristalizada en el trabajo tenaz que hace de sus habitantes pequeños empresarios decididos a construir su propio destino.

Vistos así de repente dejan la impresión de ser jóvenes comunes y corrientes. Es la hora del almuerzo y más de un centenar de ellos esperan educadamente que se inicie la distribución de la comida. Ellas visten un uniforme de colegialas que les sienta bien. Ellos, un sencillo uniforme de camisa y pantalón. Todos lucen limpios, algo tímidos, pero abiertos al diálogo. Son los mejores alumnos del Instituto Técnico Obrero Empresarial ITOE del Polígono Don Bosco.

El coordinador escolar de este singular centro educativo me aclara que la gran mayoría de los alumnos está familiarizada con la violencia, los conflictos con la ley, el tráfico de drogas o de armas. De hecho el ITOE forma parte de la Comunidad Iberia, un conglomerado nacido de la emigración del campo a la ciudad provocada por la guerra civil. Es una de las zonas más calientes de San Salvador.

El ITOE tiene una fórmula mágica para abrir estos jóvenes a la dignidad y a la esperanza: el Sistema Preventivo de Don Bosco. Pero hay también trucos pedagógicos inteligentes. Cada estudiante interno paga diez dólares al mes. Esta cuota va a una cuenta abierta a nombre del alumno. Si logra terminar el bachillerato, recibirá lo acumulado en sus años de estudio. Si deserta del colegio, pierde la suma. Es un poderoso estímulo para quien estudiar es una novedad.



BSCAM

Este singular centro educativo trata de retener a sus alumnos de la mañana a la tarde con tareas absorbentes y atractivas: clases y talleres. Así disminuye el riesgo de que sean contagiados por el ambiente circundante de violencia y vicio.

Pero el ITOE es una de las últimas fases de un desarrollo humano más amplio. Cuando el Padre José Moratalla, popularmente conocido como Pepe, hace 20 años comenzó a frecuentar este sitio, se encontró con un conglomerado triste de champas de lata y gente marginada. El primer paso fue sentarse a conversar con sus nuevos amigos, escucharlos y proyectar algún esfuerzo en común.

Los sueños comenzaron a materializarse en pequeñas empresas que fueron surgiendo apretaditas, al borde de un barranco: metalmecánica, aluminio, imprenta, plásticos, carpintería, panadería, matricería. La idea motora, aparentemente descabellada, consistió en que todos los participantes en el proyecto absorbieran la conciencia vital de que ellos eran empresarios, no peones. Que eran dueños de su futuro y que podrían construir una vida digna y productiva por sí mismos, sin depender de otros. Las microempresas se organizaron en cooperativa para apoyarse mutuamente. Trabajaron con tenacidad hasta demostrarse que era posible ser empresarios. Eso les cambió la vida. La confianza

en su propia valía los afianzó en su dignidad y los abrió al futuro.

Las chabolas de latas viejas y cartón comenzaron a ser sustituidas por casas formales de ladrillo y techo firme. Las callejuelas desiguales y tortuosas se han ido pavimentando. Los niños y jóvenes cuentan con un colegio hecho y derecho. Un bello estadio fue construido sobre un relleno de lo que en otro tiempo era un riachuelo pestilente de aguas negras. Una clínica atiende a vecinos y lejanos con servicios médicos de calidad y precios bajos.

El Polígono Don Bosco hierve de proyectos. El más acariciado y que comienza a materializarse es la industrialización del achiote. Para empezar, cien agricultores de las zonas más pobres del país han formado tres asociaciones y el producto comienza a tener demanda local.

La idea motora de este increíble experimento social es el trabajo. Allí todo el mundo trabaja duramente. Las empresas deben ser solventes, productivas, autosuficientes. El orgullo de ser capaces del propio desarrollo no proviene de exhortaciones retóricas. Para quienes han sido cruelmente castigados por la vida, la experiencia de luchar con éxito valiéndose de sus propios recursos despierta una energía incontenible que los conduce con confianza a una vida mejor.



Financiada por el gobierno español en colaboración con el gobierno salvadoreño, a los Salesianos les correspondería dar vida a unas instalaciones de envidia: estadio de fútbol engramado, campos de fútbol sala con grama sintética, campos de basquetbol, pista de atletismo, salones de todo tipo, áreas administrativas.

La obra surge en Soyapango, El Salvador, una de las áreas urbanas de mayor densidad poblacional y con un índice de delincuencia que supera la media nacional, ya de por sí alta. A propósito fue escogida esta zona difícil para este megaproyecto educativo orientado a cultivar valores, estimular la cultura de paz y ofrecer caminos viables para superar la pobreza.

Esta inmensa casa de acogida alienta un abanico de proyectos que están teniendo amplia aceptación por parte de la población circundante.

Veintidós escuelas públicas asisten semanalmente al Polideportivo Don Bosco. Allí encuentran los niños y niñas espacios recreativos, juegos organizados, adiestramiento en diversas actividades útiles, entre las que descuellan varias ofertas de informática.

Niños y jóvenes asisten por miles. El fin de semana se registra una asistencia libre y es entonces que las extensas áreas

Polideportivos Don Bosco

Soyapango, El Salvador. Desde 2004.

Heriberto Herrera

En el 2004 se entregó formalmente a los Salesianos la gestión de una formidable y reluciente estructura destinada a acoger a muchedumbres infantiles y juveniles.



están saturadas de participantes. En los días laborales la asistencia es selectiva. Grupos escolares se reparten en diversos talleres, con ofertas que van desde las más sencillas hasta otras de carácter exigente, como el diseño gráfico, la robótica y el inglés. Quienes cursan estas áreas especializadas son orientados hacia el empleo bien remunerado.

Se ha creado un programa para niños de la calle destinado a ayudarles a salir de su mundo humillante y buscar una inserción social digna.

Madres de los escolares asistentes a los proyectos del Polideportivo reciben capacitación para organizar y animar las escuelas para padres en sus propios barrios.

En conjunción con Microsoft y Technokids el Polideportivo Don Bosco cuenta con tecnología avanzada a disposición de estos niños y jóvenes que, de otra forma, difícilmente hubieran tenido la posibilidad de tener contacto con estas maravillas modernas.

La dimensión deportiva es vital en este centro de inspiración salesiana. El clásico oratorio salesiano cuenta con un torneo permanente de fútbol en el que participan 750 jóvenes en 50 equipos. Está también el torneo de basquetbol con 60 jugadores y 8 equipos.

El atletismo ha logrado medallas en competencias latinoamericanas. Las niñas han sobresalido en patinaje en competencias centroamericanas. Tres jóvenes futbolistas han sido aceptados en la selección nacional. Se cultivan también disciplinas como taekwando, aeróbicos, badminton y tenis de mesa.

Cabe mencionar también el cultivo de deportes extremos como bicicleta, skateboarding y breakdance. Se fomentan grupos de danza moderna, danza folklórica, mimo y teatro.

Cada año se celebra un multifestival de una semana de duración que comprende manifestaciones y

competencias deportivas, artísticas y recreativas. Unas tres mil personas, entre participantes y asistentes, se dan cita en este evento de altura.

Una réplica del Polideportivo de Soyapango funciona también en la ciudad de San Miguel, al oriente del país, siempre a cargo de los salesianos. Está por empezar la construcción de un tercer Polideportivo en la ciudad de Santa Ana, al occidente.

De este modo millares de jóvenes, que carecían de espacios y ofertas de calidad, ahora cuentan con estas casas de acogida abiertas a todos los que quieren respirar un ambiente estimulante y de convivencia pacífica.





Salesianos en El Salvador en cifras

Salesianos	41	Destinatarios
Parroquias	2	55,000
Iglesias públicas	2	4,000
Capellanías	7	2,200
Colegios	3	3,813
Escuelas	3	1,950
Institutos Técnicos	2	2,000
Universidades	1	4,200
Oratorios Festivo	9	5,200
Oratorio cotidiano	1	120
Centros Juveniles	4	700
Centros de Formación profesional	4	3,500
Talleres vocacionales	1	150
Hogares para jóvenes	2	125
Internado	1	227
Familia Salesiana	5	n.d.
Obras sociales: clínicas	2	2,400
Obras sociales: comedores	1	130
Polideportivos	2	2,000
Casas de retiro	2	n.d.
Imprenta	1	--
Radio	1	n.d.

Parroquia María Auxiliadora

P. Francisco Ballesteros
 P. Miguel Giorgio
 P. Darío Herrera
 P. Francisco Manzoni
 P. Jorge Miranda
 P. Mariano Miranda
 P. Joaquín Montero
 P. José María Moratalla
 P. Domingo Severino

Instituto Técnico Ricaldone

P. René Santos
 P. Emilio Coalova
 P. Francisco Hernández
 P. Napoleón Mejía
 Hno. Herubey Canjura

Ciudadela Don Bosco

P. Noel Acevedo
 P. Carlos Alfaro
 P. Juan Tardivo
 P. Atilio Vásquez
 P. Víctor Bermúdez
 P. Alfonso Evertsz
 P. Salvador Cafarelli
 P. Foster Cerda
 P. Dante Della Gaspera
 Hno. Bernabé Flores
 Hno. Francisco Barrios

Colegio Santa Cecilia

P. José Bosco Alfaro
 P. Alfredo Hasbún
 P. Heriberto Herrera
 Hno. Rafael Madrigal
 Hno. José Martínez
 P. Pierre Muyshondt
 Hno. Juan Miguel Pacheco

Colegio San José

P. Jorge Nolasco
 P. Anael Pascual
 P. José Loucel
 Hno. Demetrio Marroquín

Ciudad de Los Niños

P. Luis Ángel Gómez
 P. Manuel Guerra
 Hno. René Leiva
 Hno. Miguel Rosa
 Hno. Otoniel Carcache

n.d. : dato no disponible o número indefinido de destinatarios.

Sitios en internet:

www.santacecilia.edu.sv www.udb.edu.sv
 www.ricaldone.edu.sv www.cdb.edu.sv
 www.ciudaddelosninos.org www.fusalmo.org

Años de fundación de las obras.

En gris, las casas de formación salesiana

1859

Fundación de la
 Congregación
 Salesiana

1899

Colegio Santa Cecilia

1903

Colegio Don Bosco
 (actualmente en
 Ciudadela Don Bosco)

1903

Colegio San José

1916

Colegio "San Francisco
 de Sales" (Ayagualo)



Cada punto representa presencia salesiana en cada ciudad.



1942
 Instituto Don Rúa
 (Parroquia María Auxiliadora) –
 (como seminario salesiano)

1957
 Instituto Técnico Ricaldone

1963
 Instituto Rinaldi

1982
 Ciudad de Los Niños

1985
 Polígono Don Bosco

1987
 Ciudadela Don Bosco

2002
 Polideportivos